



Voy a Francia no a suscitar nuevas querrelas, sino para esforzarme en contribuir a la concordia de todos los demócratas españoles.

I. Prieto

(De los periódicos)

EDITORIAL

Es indudable que la exclusión provisional de España decretada por los convocantes de la Conferencia para la reconstrucción económica de Europa, supone la voluntad de ignorar al régimen franquista de toda empresa orientada hacia el establecimiento de la paz y la consolidación del sentimiento de seguridad entre los pueblos. La España de Franco y Falange sigue provocando una reacción de universal desprecio que se acentúa de día en día. El referéndum que acaba de celebrarse aporta un bien menudado resultado si se le compara con la tajante resolución de apartar a España en el esfuerzo común que se han impuesto las naciones europeas. El indicio es de una gran elocuencia: cualesquiera que sean los intentos que Franco realice con objeto de obtener un aval internacional para su régimen, están condenados de antemano al fracaso. Los millones de votos con los que se vanagloria el "caudillo", no han conseguido deslumbrar a nadie. El problema español sigue totalmente en pie. Y España condenada a un aislamiento del que, si bien la responsabilidad incumbe por entero al régimen franquista, los persistentes efectos repercuten directa y catastrófica sobre el pueblo español. Si la responsabilidad queda localizada en el régimen franquista — y este extremo no hay nadie que se atreva a discutirlo — no podemos avenirnos a que la cadena recaiga, en definitiva, sobre quienes tienen la desgracia de sufrir la dictadura de Franco. Se comprenderá fácilmente que nuestro convencimiento no nos lleva a querer suavizar el alcance de las medidas que han sido tomadas o puedan tomarse con respecto a Franco y su régimen. Las que nos son conocidas, las reputamos incompletas y carentes de una eficacia decisiva desde el primer momento en que fueron tomadas. Produjeron un efecto determinado en cierto momento, pero dejaron tras sí el problema que se habían propuesto resolver. Y la demostración bien palpable, la tenemos con la decisión adoptada por la Conferencia de París, que hasta ahora no ha podido recoger más que el aspecto negativo de la cuestión española. Eliminar a España porque al frente de ella hay un régimen generalmente reprobado, equivale a plantear el problema del lado exclusivo de los efectos. Su normal planteamiento exigiría la eliminación del régimen que impide la incorporación de España, es decir, abordar el problema de frente, penetrar hasta los verdaderos motivos que lo originan. Estamos convencidos de que la exclusión, de por sí, aumenta notablemente el descrédito de Franco, socava su poder y le sitúa en condiciones francamente desfavorables, pero esas consecuencias, con ser tan importantes, con ser tan destacado el sentimiento antifranquista que revelan, no constituyen elemento determinante de solución para la cuestión española. A la negación absoluta de ayuda a Franco, debe corresponder la declaración inequívoca de ayuda al pueblo español. La Conferencia puede hacerlo. Y no le ha de faltar el organismo adecuado que pueda servirle eficazmente en el cumplimiento de esa finalidad. Ese organismo es el Gobierno republicano español, legítima representación de los derechos cuya transgresión por Franco sirve de fundamento a la exclusión pronunciada por la Conferencia. El Gobierno republicano, en esta excepcional ocasión, como en todas las que se han presentado, ha expuesto con perfecta claridad ante quien correspondía hacerlo, la síntesis de sus aspiraciones y los motivos fundamentales de su acción. Concediendo la importancia que tiene y la de los resultados que puedan derivarse de la Conferencia, el Gobierno no ha descuidado ni retrasado las gestiones que le incumbían. Ni descarta tampoco las repercusiones que sobre la Asamblea General de la O.N.U. puedan tener los trabajos que actualmente se están llevando a cabo en París. La posición del Gobierno sobre problema tan capital como el de la reconstrucción de Europa, ha sido formulada por el Jefe del mismo: esa reconstrucción no podrá efectuarse dejando a España al margen, porque no es posible concebir Europa sin España. Como no es posible concebir España a base del régimen despótico que la tiraniza.

El 25 y 26 de julio se reunirá la Asamblea de Delegados

Su importancia, carácter y significación

Agencias e informaciones que no siempre cuidan escrupulosamente la comprobación de sus informaciones, han dado a la próxima reunión de Pleno de Delegados del P.S.O.E., una significación y un matiz de que carece.

Nos halaga y nos satisface que se reconozca, por el hecho, la importancia que en todo momento reviste una reunión de los organismos superiores de nuestro Partido, reconociendo, al propio tiempo, la influencia que sus resoluciones ejercen en la vida política de nuestro país y en los problemas que afectan al mismo; pero por mucha que sea nuestra satisfacción por la justicia que a nuestro Partido se rinde, no nos seduce que a cuenta de sus actos de vida normal se saquen las cosas de quicio para dar satisfacción a determinadas pasiones o a aspiraciones que no siempre son legítimas.

Se ha hablado de celebración de Congresos extraordinarios del P.S.O.E. y de la U.G.T. en el Exilio. No hay tales Congresos. Las respectivas Comisiones Ejecutivas, cumpliendo deberes estatutarios han convocado reuniones ordinarias de sus respectivos Plenos de Delegados, y esos son, con tal carácter, los que van a reunirse en los últimos días del mes actual, para que las Comisiones Ejecutivas rindan cuenta de toda su actuación durante el año transcurrido, y, naturalmente, para examinar todos los problemas, sin duda importantes, que a todos nos preocupa en la hora presente, y de manera decisiva el de más volumen, el más agobiador: el problema de España.

El hecho mismo de preocuparnos de ese problema fundamental y de la solución que al mismo pueda dársele, no es extraordinario, es nuestra preocupación de todas las horas, de todos los minutos y, por ser una ocupación de todas las horas, de todos los minutos y, por ser una

dos e irresponsables informados, nosotros no podemos aventurar cuales han de ser los acuerdos de estas reuniones de los Plenos ni qué alcance político han de tener: lo cual quiere decir para los afiliados a nuestros organismos, que deben abstenerse — como lo hacemos nos-

tos a su deliberación por impresión o por afán de dar gusto a la galería que grita, pero no actúa, ni a los que pretenden que se les saque las castañas del fuego. No. Nuestros delegados van a actuar, como siempre, con la vista puesta en el supremo interés de España, de la clase trabajadora y del Partido Socialista y la U.G.T., esto es, tres personas distintas y un solo interés verdadero.

Sus resoluciones serán en conciencia, lo que se considere más justo, más saludable, más acertado, para la defensa de tal interés supremo.

Acostumbradas algunas gentes a la vida rebañega o a la obediencia ciega a las órdenes del amo, suponen que determinados hombres pueden influir, por su gestión personal, en nuestros comienzos. Esa es, sencillamente, ofensa que rechazamos. En todos nosotros, expuesta con elocuencia o sin ella, solo ejerce influencia la razón, aunque admiremos y ensalcemos las cualidades que cada hombre posea. Nuestros hombres guías, cualquiera que sea su nombre, han tenido y tienen una influencia sobre las multitudes, basada en la fuerza de la razón y apoyada con sólidos argumentos. El P. S. O. E. no ha tenido jamás ni pastores, ni jefes, ni ídolos.

Sin sacar las cosas de quicio, esperamos sercia, firmemente, el final de las reuniones de la Asamblea de Delegados, para calibrar la importancia y trascendencia de sus acuerdos, pero siempre con la convicción de que han de hacer honor a la historia del P.S.O.E. y de la U.G.T. de España.

P.S.O.E.

Asamblea de Delegados

El 25 y 26 del corriente mes de julio, se celebrará la Asamblea de Delegados, con el siguiente

Orden del día

- 1.º Constitución de la Asamblea.
- 2.º Gestión de la Comisión Ejecutiva.
- 3.º Gestión política.
- 4.º Preguntas y proposiciones.

preocupación constante, actuamos en el día a día sin tregua ni descanso, y realizamos acciones que cada momento exige. Por eso el Partido tiene una política definida por sus Congresos, política que se encargan de aplicar sus órganos adecuados.

Menos audaces que los atrevidos

de hacer cábala y castillos en el aire a cuenta de resoluciones que ni los propios delegados pueden anticipar.

Lo que sí podemos asegurar es que los delegados, enemigos tradicionales de toda demagogia y hombres conscientes de su propia responsabilidad, no han de resolver los problemas pues-

Se ha consumado la superchería del referéndum

Una nota del Gobierno de la República

Se reunió el Consejo de Ministros del Gobierno de la República.

El Presidente Llopis informó acerca de las gestiones realizadas para reunir las Cortes en la fecha más próxima posible.

Se acordó subvencionar la creación del «INSTITUTO DE CULTURA HISPANO-URUGUAYO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL AMERICANA» de Montevideo.

El Consejo, después de conocer los primeros informes recibidos directamente de sus servicios en el Interior, relativos al referéndum simulado el día 6 de julio,

manifiesta públicamente su admiración y gratitud a los ciudadanos que, a pesar de las coacciones, amenazas y castigos, se han abstenido de colaborar con su presencia a la impostura electoral denunciada por el Gobierno de la República en su Nota del 11 de junio. Registra, asimismo, con satisfacción el hecho de que la prensa internacional, casi unánimemente, haya comprendido el carácter ilegal y antidemocrático de un «referéndum» convocado sin las mínimas libertades previas y sin las garantías indispensables para asegurar la veracidad del escrutinio.

El Gobierno de la República espera que la simulación intentada por el régimen totalitario del general Franco para justificar su continuación en el poder contra la voluntad nacional, frente a la hostilidad del Mundo y con grave amenaza para los intereses permanentes de España, servirá al menos para estimular la unidad de todos los patriotas en torno al programa común de devolver las libertades al pueblo, promover la convivencia nacional y facilitar la convocatoria de unas verdaderas elecciones libres y democráticas.

El Presidente comunicó oficialmente al Gobierno del general Franco ha sido excluido de la convocatoria de la Conferencia de París para la reconstrucción de Europa, que se reunirá respondiendo a la iniciativa Marshall. El Consejo muestra su complacencia por el hecho y por el carácter provisional de la exclusión en relación con España, entendiendo que ello reserva la incorporación del país en el momento oportuno. El Consejo fué informado de las gestiones que se llevan a cabo para asegurar la defensa de los intereses del pueblo español.

Las resonancias internacionales de la mascarada franquista

EL REFERENDUM NO TIENE NINGUNA IMPORTANCIA

Londres. — Un portavoz del Foreign Office ha calificado el referéndum del general Franco como cosa de ninguna importancia.

Expresó esta opinión después de contestar a la pregunta de un periodista, en el curso de una conferencia de Prensa, afirmando que los representantes diplomáticos de la Gran Bretaña en Madrid habían enviado ya a Londres un informe preliminar sobre la forma en que ha sido realizado el referéndum.

Dijo que la votación «tiene el mismo olor que otros plebiscitos celebrados en otros lugares de Europa, y que no tiene sentido alguno».

Este ha sido el primer comentario oficial británico después de efectuada la votación.

LOS AMERICANOS REAFIRMAN SU REPUGNANCIA

Washington. — Norman Armour, secretario de Estado adjunto, ha declarado que la abrumadora votación en favor del general Franco no ha modificado la repugnancia del Gobierno de los Estados Unidos hacia el actual régimen español.

Respondiendo a preguntas formuladas en una conferencia de Prensa, dijo que no había ninguna prueba de que

la Prensa española hubiera gozado de la menor libertad de discusión antes del referéndum, y que no hubo libertad de expresión.

LA OPINION DE UN PERIODICO BRITANICO

Londres. — «The Times» dedica un extenso trabajo al problema del referéndum, en el que, entre otras cosas, dice:

«Como demostración de confianza en el régimen, es (el referéndum) deleznable. La necesidad de agrupar a sus partidarios y de obligar a los ignorantes y a los indiferentes a que mues-

tren algún entusiasmo positivo por su causa, le ha sido impuesta al general Franco, porque se va haciendo suficientemente claro, incluso para los españoles alejados de todas las fuentes normales de información, que su Gobierno vive en un vacío moral. No es sólo que los métodos que emplea hayan provocado la repugnancia del mundo entero, sino que se ha demostrado, con pruebas tan incontrovertibles como las aportadas por lord Templewood, que durante la guerra fué constantemente favorable al Eje, y que sólo porque superó en precauciones a Mussolini

dejó de tomar parte activa en la lucha contra los Aliados.

«La resolución de las Naciones Unidas excluyendo a Franco de la Organización, y el reconocimiento general de que la ley de sucesión no es más que una maniobra táctica encaminada a dividir a la oposición, han sido manifestaciones a las que el general Franco ha tratado de dar la respuesta de un gesto. La oposición contra él ha dejado de estar compuesta exclusivamente de desterrados y extremistas. Como señaló recientemente nuestro corresponsal en Madrid, todos los españoles conscientes, tanto del Interior como del Exterior, están cada vez más a disgusto con el aislamiento de su país. Para los españoles moderados y para los amigos de España, la finalidad no es sólo poner término al régimen, sino reemplazarlo por un Gobierno constitucional razonable, sobre todo sin recurrir a la guerra civil, que, sin un acuerdo ampliamente aceptable, podría acabar por producirse. Los demás países pueden mostrar su desaprobación a la dictadura en la forma que les parezca oportuna, pero su derrocamiento final no puede imponerse desde fuera si la alternativa va a ser duradera. Sólo los propios españoles pueden lograrlo, y para ello es requisito previo que los

El proceso de la C.E. del P.S.O.E.

Los parlamentarios belgas se dirigen a Martín Artajo

El Grupo Parlamentario de Ayuda a la España Republicana, alarmado por la inminencia del proceso de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Es-

pañol, eleva su enérgica protesta pidiendo con todo vigor que sean salvaguardadas las vidas humanas en pie grito.

(Continúa en la tercera página.)

ASPECTOS

El grupo de ex socialistas mitificados por el P.C. con aquel organismo de triste memoria que se llamó Unión Nacional Española, y que fueron cómplices, si no inductores, de los dos centenares de asesinatos de socialistas y cenetistas, han tomado, al parecer, la resolución de retirarse de la sedicente U.G.T., creada artificialmente por los comunistas en su afán totalitario. Esta medida se acompaña con la expresión del deseo de realizar la unidad del socialismo hispano. Todo ello después de haber unido sus voces al coro de calumniadores profesionales que han perseguido con tenacidad de maniacos la disminución de nuestro prestigio. Aun no hace muchos días que ha circulado en medios internacionales la estúpida y canalleca especie de que Llopis, «que fué un desertor durante nuestra guerra, persigue entrar en vergonzosas componendas con D. Juan».

Restablezcamos la verdad tal y como es y no como se presenta. No se han separado de la «U.G.T.», sino que se les ha significado el despido. Dicho lisa y llanamente: los han echado a patadas después de haberlos utilizado en bajas faenas de calumnia y división, seguramente por aquello de «el traidor no es menester siendo la traición pasada». Triste fin previsto y anunciado por nosotros sin sentir plaza de zahoríes.

En cuanto a la unidad de los socialistas es cosa hecha. Para ello tuvimos en cuenta más la entidad moral que el pasado político. Entre nosotros es posible que haya hombres no exentos de errores políticos — no hay partido que no los posea — pero estimamos y seguimos estimando que esa clase de errores han de ser juzgados en España y por todos los socialistas españoles; entretanto, nuestra obligación es coordinar todos los esfuerzos — y no hay esfuerzo despreciable — con el objetivo que prima todos: el de echar a Franco. Más esta empresa, por absorbente y principal que sea, no puede obligarnos a reincorporar al glorioso movimiento socialista español una punta de traidores que además han navegado en todos los mares de la delincuencia común. El mismo carácter de la empresa rechaza tales incorporaciones. Más que un refuerzo sería pesado lastre que nos pondría en peligro de perdición. El sólido basamento moral del P.S.O.E. no podemos disminuirlo en un movimiento de generosidad mal aplicada, menos hoy que nunca, dada las ruinas morales bajo las que sufre España.

No sabemos si entre los pocos socialistas perdidos entre la manigua staliniana hay hombres de buena fe. Todo es posible. Si los hay, ya conocen el camino de nuestra casa y las condiciones de incorporación. ¿Que son duros? Duros son los tiempos, las circunstancias y los enemigos, y los hemos de vencer. Con borrones y cuentas nuevas no alcanzaremos victorias sobre nosotros mismos y sobre los demás. El olvido conjugado con la impunidad sería un disolvente eficazísimo del único instrumento de regeneración que le queda a España. Comprendan esta verdad todos y se allanarán a esas medidas de salubridad.

Próxima llegada de Indalecio Prieto a Francia

Interesantes declaraciones del líder socialista español con motivo del referéndum franquista.

MEJICO. — «La evolución de la situación internacional y, sobre todo, la proposición hecha por los Estados Unidos a Europa hace, más que nunca, indispensable un cambio de régimen en España, para permitir a este país alinearse entre las naciones que aceptan el plan Marshall, ha declarado Indalecio Prieto, líder socialista español, al ser interrogado por los corresponsales de Prensa sobre el desarrollo del referéndum convocado en España por el general Franco.

Después de afirmar que el voto que acaba de tener lugar en su patria no presenta ninguna importancia, ni sobre el plano interior ni sobre el internacional, porque su falta de sinceridad en las condiciones en que se ha efectuado es evidente, Indalecio Prieto declaró que el mantenimiento del general Franco privará a España de la ayuda norteamericana.

«Al contrario — agregó —, la desaparición del régimen franquista daría a España ocasión de jugar un papel económico importante en el concierto europeo.»

Según el líder socialista español, una España democrática podría contribuir a la reconstrucción de Europa de la siguiente manera:

1. Acelerando los trabajos de instalaciones hidráulicas para permitir, con un sistema de riegos adecuado, un aumento considerable de su producción agrícola, contribuyendo así a un mejor abastecimiento, no sólo de España, sino también de Francia, país que antes de la guerra era gran importador de patatas, trigo legumbres y frutas.

2. Construyendo a los mismos trabajos se debería o cuadruplicar su producción de energía eléctrica, de la que podría ceder una parte a Francia; y

3. Construyendo un túnel subterráneo bajo el Estrecho de Gibraltar que permitiera el tráfico con África, se intensificaría el comercio con este continente.

Indalecio Prieto terminó anunciando su viaje a Francia para la próxima semana, pues se propone participar en la Asamblea de delegados del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio que se celebrará en Toulouse el día 25 del actual. Indalecio Prieto representará en dicho comité a la Agrupación Socialista Española de Méjico. (Febus.)

La miseria social, el envejecimiento intelectual y la dependencia política de la clase asalariada, según afirma nuestro programa, no tienen más origen que la sujeción económica de los obreros a la clase capitalista. — PABLO IGLESIAS.

Crónica de Orán

Conferencia de Francisco García Alberola.

Cerrando el primer ciclo de conferencias organizado por el Comité de la Agrupación Socialista de Orán, el sábado, día 21 de Junio de 1947, el compañero Francisco García Alberola, Presidente del citado Comité, disertó sobre el tema: Afectos históricos del PSOE y de la U.G.T.

El Secretario de la Agrupación Local, compañero Meleón, hace la presentación del orador, haciendo resaltar sus grandes virtudes, así como sus muchos años de militante de nuestro Partido, próximos ya a los 50, aprovechando la ocasión para manifestar a la numerosa asistencia, que cuando este cumpleaños se produzca, debemos rendir un cariñoso homenaje de simpatía a este viejo luchador, que tanto ha puesto durante su vida en beneficio de nuestras ideas.

Dicho esto, comienza el compañero García Alberola, manifestando que antes que él han pasado por la misma tribuna, en este ciclo que hoy se cierra, los compañeros Manuel Quero, Jaime Montero, Francisco Rodríguez y García Vicente, y glosa muy acertadamente las charlas de los mencionados, sacando consecuencias de todas ellas, que brinda a todos los afiliados del Partido, como muestra magnífica de entusiasmo y trabajo realizado.

El orador, después de haber definido lo que a su juicio es una conferencia, hace un esquema histórico de lo que va de siglo, para terminar declarando que los acontecimientos que van desde 1932 a la fecha, en los que tanta intervención tuvimos, por estimar que este período debe ser detenidamente estudiado a nuestro regreso a España.

Haciendo un examen retrospectivo de la vida del Partido y de la Unión, se remonta al año de 1898, siendo en junio del mencionado año, cuando ingresó en la sociedad de su oficio, afecta a la U.G.T. Glosa los estatutos y el programa de acción de nuestra Central Sindical, definiendo la interpretación que nuestras Organizaciones han dado al derecho de huelga.

Relata las primeras huelgas conocidas, como la de Béjar (Salamanca) y Mora (Toledo), mantenidas por la solidaridad de los obreros organizados en nuestra U.G.T. Recuerda que el Partido y la Unión en Elche, organizaron una estudianada, con motivo de estos momentos.

EN TOULOUSE
Asamblea extraordinaria de la U.G.T.
CONVOCATORIA
Se convoca a asamblea extraordinaria para el día 19 del corriente mes, a las nueve de la noche, en el local de la antigua Facultad de Letras, rue Reimil, con el siguiente orden del día:

1.º Lectura de la circular número 60 y Memoria de la C. E. para la asamblea de Pleno de Delegados departamentales. Toulouse 13 junio 1947.

Se refiere a grandes rasgos a lo que era la vida en nuestras organizaciones a principios de siglo, recordando la actitud adoptada en 1906 por Antonio García Quejido, cuando consideramos que las libertades públicas estaban en peligro, propugnó por una alianza con las fuerzas liberales.

En 1908, la Federación Regional Valenciana organizó una excursión de propaganda por toda la región, en la que tomó parte Iglesias, (El compañero G. Alberola cuenta algunas anécdotas desconocidas del compañero Pablo Iglesias, que demuestran su carácter y su preocupación por la clase obrera).

Considera el orador que hemos de presentar a nuestro regreso a España más ca y afe, to a las cuestiones municipales, para que nuestros representantes en los Municipios de España, grandes o pequeños, sean auténticos defensores de la clase obrera, que conozcan las leyes y el mecanismo de los Ayuntamientos, para hacer frente con conocimiento de causa a la burguesía y tratar de poder con su acción ser más útiles y más eficaces a la clase que representan.

Al terminar su disertación, el orador fué muy aplaudido. F. GARCÍA VICENTE.

SEMAFORO EN HENDAYA

por F. Contreras Pazo

El tren nos dispersa, en cuarenta y cinco minutos de sobresalto sentimental, a Hendaya, tierra fronteriza. Nada hay, en el escalonamiento de estos pueblos que nos llevan a ella—La Negresse, Bidart, Biarritz, San Juan de Luz y Ciboure—, que nos sea extraño. El verde esmeralda del paisaje—todo dulce Francia—es el verde esmeralda de nuestra Asturias, la abérrima. Acaso, más desvaído. El azul Prusia del mar—hoy desvirtuado por la celosía de un cielo gris plombeo—es también nuestro azul canchibrico, fíjase el espíritu salinero. Y, sin embargo... ¡qué nostalgia!

Hendaya. Día 6, julio. Día del «recreándome». Las noticias políticas que filtraron entonces allá ya a mi Agencia de Prensa—la Ier—y el lector las conocerá, a buen seguro. El filtro estaba lúpido. Relevos extraordinarios, acares de nuevas compañías y cuerpos, nerviosismo receloso, y en un espiarse constante, la suprema desconfianza, que se hacia visible. Los falangistas se habían asomado al puente de Behovia en plan de jagues, amenazando a los franceses con intervenir, luego del plebiscito victorioso, en su casa, cual éstos—al decir suyo—han intervenido en la nuestra. Los diplomáticos arrojados en Francia, salvo los que votaron en París—un hatuño indio de soplines—, atravesaron el de Hendaya para dar su máxima expresión a un falso derecho del que hasta el mismo día o venegoran. En Irún habían votado los tullecos, los octogenarios, y en San Sebastián—ríncón selecto y aristocrático incluso para las Casus de Salud—, hasta los locos. Filas de soldados, encambrados por sus jefes, claro es, esperando turno en los colegios electorales, filas de tristes, filas de monjas, filas de asilados. Y cartas de abastecimiento con el sello electoral, y represalias acá y acullá, y fuerza pública y Policía a discreción. Faltaban los muertos, y los destruidos, y los antifalangistas activos o pasivos. Faltaban doce millones de españoles, aunque la mayor parte se hacia obligada a eliminarlos, bajo la férula del despotismo brutal del caudillo. Un clima anticipado de patibulo o de paredón para los abstencionistas. Tal, lo que pasa a través del filtro Hendaya-Behovia-Biarritz. Mas no habíamos hoy de política. Por un día, quétemos de encima la corvasia obsesiva.

El cielo, como un gran techo liso comián a dos habitaciones separadas por el humo del Pirineo, da la consoladora sensación de que aquello, y esto, España y Francia, no son unidades geográficas distintas, sino entidad única. Enfrente, el mar, frío y duro, de la mar, acrebitado y afianzado esta sensación. Allí lejos, aquí cerca—ahí mismo, a nuestra vera—, en aquella tierra, prolongación de ésta, liberal y feliz, que pisamos hogaño, se alza la monstruosa

barrera—no obstante, término piramemente caprichoso—que separa dos mundos, dos concepciones filosóficas y políticas, dos maneras de comprender la vida, de las cuales, las de allá están en pugna con las de acá, y las de acá son las del orbz todo. Una vez más, España, desueropeizada, desueropeizada, no recibe la savia vital de aquél. Esta se detiene, como avergonzada, en esa línea fatídica por no poder llegar a la cual tantos hombres generosos cayeron bajo el piquete vindicador de una España roquera y cruel que se encierra en sus valvas repulsivas de medievo.

Empuro, línea, y filosofías y políticas... todo, qué es, qué representa en la infinitud de los mundos, que giran vertiginosamente en el espacio? Cual las puestas vitales que se producen en una gota de agua, donde millones y millones de seres se desmenuan y gravitan, así nosotros vidos y nuestras ansias, nuestros amores y nuestros desos o nuestras ilusiones, nos nada en el inmenso rodar de los sistemas, de los universos que, obedeciendo a una ley rigurosa y oculta que hñca se equilibra, a velocidades inconcebibles, cruzan y tornan a cruzar la enorme, prodigiosa esfera donde el éter es la corria incommensurable y el espacio infinito en que la magna traslación se efectúa.

¿Qué aberración del espíritu hace crear al hombre nuevas líneas que truncan o limitan su anhelo de solar y de ver, su inagotable sed de paisajes y horizontes siempre nuevos? Allí, frente a España, cabe a España, se percibe y se equilibra, más clara que en sitio otro alguno, la gran herida de este hombre, de este siniestro comedante que sojuzga a la Patria exhausta, haciendo de esa raya que nuestra visión intergeografista del mundo repudia un muro en el que se estrellan las ideas redentoras de la Humanidad, del Progreso y de la Vida.

Y la sutil evaluación de lo pequeño, de lo ínfimo que en verdad somos, cobra perfiles de tragedia. Como el hombre que, de pronto, se veía desarrugado del país natal y proyectado al desierto, tenemos la sensación abrumadora del que pisó el viento. Queremos asirnos a algo desconocido, y perdemos pie. La lucubración intelectual se convierte de nuevo en polémica vil y terrena. Y vemos, cual un avispero sufriente, a doce millones de hombres que, a la fuerza, van a votar o sí, van a firmar y a aceptar, con la mentirosa papeleta puesta en sus manos por el aciago destino a que la inhibición del mundo condena a España, su propia miseria, su propio drama, su propia muerte, con un fatalismo que crispó los nervios, que sublevó, qué estrémese. Otra vez, el barro humano que somos tomó cuerpo y se impone. Y, con el puño cerrado, se nos escapan unas amercas altaneras, dichas en agrio tono, frente a la teja sombría del inmenso calabozo español.

La voz, cimbra, llega al otro lado. Los civiles del odio miran recelosos y achulados. Un escafrolo alza y condensa, en la aguarina del cielo, la efimera y vana maldeción.

Noticias de España

• Son muy intensos los rumores sobre un feajiste del Gabinete franquista. Parece ser que Franco se propone nombrar un presidente del Consejo reservándose la jefatura de Estado. Los nombres que circulan con más insistencia como candidatos son los de Martín Artajo y Estebán Bilbao.

• Según las cifras oficiales dos millones de españoles se han abstenido de votar en la última farsa, a los que hay que añadir, el medio millón que ha votado en blanco y el millón y medio de no incluidos en el censo.

• Se han aportado pruebas de que en muchos lugares antes de cerrarse el período de votación la Guardia civil y los falangistas poseían las actas del escrutinio.

• De 20.000 españoles residentes habitualmente en París solo han votado 120.

• Se anuncia de nuevo la entrada en España del mas repugnante de los españoles, D. Alejandro Lerroux.

• Gil Robles ha salido en avión de Portugal probablemente para efectuar determinadas negociaciones de tipo político.

• Por un acto de sabotaje han arrojado en el puerto de Barcelona 25.000 balas de algodón.

• Circula insistentemente el rumor de que los detenidos políticos que actualmente se encuentran en los tristemente célebres «Batallones de Trabajadores» van a ser reintegrados a las cárceles.

• La Guardia civil de La Salve emplea los métodos de tortura de la Gestapo: suspende a los detenidos por los pies por medio de una polea, poniendo bajo la cabeza del detenido un cubo de agua. Se procede así al interrogatorio y se sumerge la cabeza

del detenido en el cubo tantas veces como se considera necesario para obtener respuestas satisfactorias.

• En Barcelona han empezado a ser aplicadas las medidas recomendadas en el circular confidencial que conocen nuestros lectores y según la

Cartas de España

Tenemos en nuestro poder diversas cartas de España y desahocemos la dirección de los destinatarios. A continuación publicamos los detalles susceptibles de facilitar su búsqueda.

Juan Miguel Alarcón, de Genli (Murcia), a su hijo Angel, Flora Infante, de Córdoba, a su hijo, Marcelina Pérez, de Madrid, para su esposo.

Trinidad Blázquez, de Fabricas de Riopal (Albacete), para su hermano, María Estirado Fernández, de Tolavan, para su padre José, María Toro, de Cartagena, para su marido.

Ana Montero, de Cambil, para su hijo, Rosa Blasco, de Badalona, para su hermano, Rosa Blasco, de Badalona, para su hermana.

Pascual Gracia, de Cortes de Aragón, para su padre, Manuel Rubio Garcia, de Antequera, para su hermano Antonio.

cual se requiere sean asesinados los antifascistas a condición de que no haya estigios.

• En el curso del mes de junio y por el departamento de los Pirineos Orientales se ha controlado el paso de 470 evadidos de España.

Libros en Español

Los compañeros Mariano Redondo y Leoncio Pérez nos comunican que tienen a la venta una magnífica colección de libros en español publicados en la Argentina. Se trata, sobre todo, de literatura clásica y moderna española y obras marxistas.

Aquellos compañeros que les interesa pueden dirigirse a Leoncio Pérez, 67, rue Grignan, Marseille (B. du Rh.), quien enviará una relación de las obras de que disponen, así como los precios y condiciones de envío y pago.

Teresa, Encarna, su hijo Antonio, de Córdoba, para X. Martín Fernández, de Jaén, para su hermano. Para Adrán Granada Pérez, de su madre. Escribir a nuestro domicilio

En Chateauroux (Indre)

Con la intervención de Andrés Saborit, se celebró un importante acto sindical y socialista.

El pasado domingo, día 29 de junio, se celebró en Chateauroux un importante acto de afirmación político-sindical, organizado por los Comités Departamentales de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio.

El anuncio de este mitin había despertado un gran interés en la emigración del Departamento, que se congregó en la Sala D. derot para apreciar de cerca cual es la posición de estos dos organismos españoles respecto del «problema» español.

El acto fue presidido por el compañero Manuel Molina, en nombre de los dos organismos departamentales. Después de dar lectura a una carta de adhesión de las departamentales de L. y L. de la Unión, PSOE y J.J.S.S., hizo la presentación de los oradores y dió a conocer el objeto del acto, transmitiendo cordiales saludos a una delegación de la Departamental del Cher, así como a los compañeros de la CNT que se hallaban presentes.

A continuación, el compañero G. Petit, Secretario de Propaganda de la Federación S.O.V., después de condenar la posición de silencio adoptada por las democracias en relación al problema español y al régimen de tiranía y crimen impuesto por el feñón Franco, dice netamente el orador: «La caída de Franco no interesa sólo a los españoles; sino al conjunto de las democracias. Franco es una amenaza para todos y en su existencia cifra la autocracia la esperanza posible del restablecimiento del fascismo en el mundo, que no podrá estar vencido sino por la Internacional Socialista.»

Termina dando vivas a la República Española, siendo calorosamente aplaudido.

Por último, el compañero Saborit, en nombre de las comisiones ejecutivas del PSOE y de la U.G.T. en un acertado discurso, hace historia del movimiento político y sindical en España, exponiendo con minuciosidad la importancia de la intervención en estos movimientos de la U.G.T. y del PSOE, desde la constitución de estos organismos, descansando siempre sobre sus plares la responsabilidad de cuantas acciones revolucionarias hubo en España, porque así lo han deseado los demás sectores del proletariado español, depositando en nosotros su confianza y muy particularmente en el año 1917, para cuya huelga republicana y anarquistas encargaron a PSOE la dirección de la misma, dejando a su elección la designación de los hombres que debían formar el Comité de huelga.

Analizando la política en España a través de los últimos años dijo que a guerra que todos sufrimos fue consecuencia de la poca inteligencia establecida entre la clase obrera, que luchó a nuestro enemigo común, el Capitalismo, su preparación y alianzamiento.

Señaló la necesidad imperiosa de tener presente en la hora actual esta triste experiencia, agrupándonos todos alrededor de un solo ideal: el de liberar a España de la miseria y de la muerte, que hoy sufre después de tantos años de ejercicio de la

más negra y sangrante de las dictaduras que han conocido la historia del mundo.

Tratando del problema español, dijo que ignorando los resultados finales que éste pueda tener, desconfía que pueda ser tan brillante como todos deseamos, y añadió que nuestras organizaciones no propugnan otra solución que la republicana; aceptaremos sin reservas, siempre que ello permita terminar con tanto crimen y miseria, cualquier solución que nos acom, sejen del interior de nuestro país, porque a aquellos compañeros corresponde el supremo derecho de decir lo que quieren y a nosotros el de inclinarnos ante sus decisiones, porque no podemos hacer gestos de valentía desde el Sena; para ello hay que trasladarse a Madrid.

Crítica la posición equivocada de aquellos hombres a quienes en España se les confiaron cargos de dirección para desempeñarlos en el interior del país y se obstinan en mantenerlos a pesar de haber pasado fronteras y océanos. Considera que estos cargos quedaron vacantes en España y otros compañeros los ocuparon con valor y abnegación, defendiendo la integridad de nuestros organismos y ejerciendo la más alta autoridad, que nadie debe discutirles.

Al final de su discurso fué largamente aplaudido, así como en varios pasajes de su disertación, terminando el acto dentro de gran animación y satisfacción de todos. — Martín.

En Carmaux

Pleno departamental de la U.G.T.

El día 15 de junio celebró pleno departamental, con asistencia de la mayoría de los delegados, este departamento.

Fueron examinados en el mismo importantes asuntos, interviniendo en la discusión la casi totalidad de delegados. El secretario de Solidaridad Democrática Española informó ampliamente de la labor llevada a cabo por este organismo de ayuda, pese a las grandes dificultades con que se tropieza y el número cada vez mayor de compañeros necesitados. Recomendó a todas las secciones para que éstas redoblen sus esfuerzos y aporten su óbolo a S.D.E.

Al fin se dió un voto de confianza por unanimidad al Comité para que éste prosiga su labor.

El compañero Manuel Palacios, miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE y afiliado a nuestra organización, que se encontraba en esta localidad por asuntos de su partido, estuvo presente en nuestro pleno, siendo acogida su presencia con grandes muestras de simpatía. El pleno se terminó a las seis de la tarde, levantándose los delegados la convicción de que hoy más que nunca es preciso trabar por nuestra organización. — Co. resposnal.

La salvación de Europa

La propuesta Marshall y su consecuencia inmediata, la Conferencia de París, absorben la atención de todo el mundo. La decisión tomada por Inglaterra y Francia de proseguir sus trabajos dentro del plan Marshall, después de haberse producido la negativa rusa, pero anunciando el propósito de acoger de nuevo a la U.R.S.S. si ésta desiste de su actitud presente, va a tener como resultado la celebración de una nueva Conferencia el día 12 de julio, a la que han sido invitados veintidós países, exceptuando provisionalmente a España.

El periódico inglés "The Observer" ha hecho un detallado estudio económico, tomando como base la propuesta del general Marshall y relacionándola con la situación actual de Europa. El trabajo se debe a la colaboración de diversas personalidades de la Economía y de la política, pertenecientes a distintas disciplinas. No obstante, "The Observer" recaba para sí toda la responsabilidad de este trabajo. Nosotros lo publicamos con objeto de facilitar a nuestros lectores elementos de información.

Al proponer Mr. Marshall que los Estados Unidos apoyaran un programa conjunto de reconstrucción de Europa, incluyendo Inglaterra y Rusia, propuso un nuevo rumbo a la política americana: el financiar un New Deal internacional. No podemos esperar que esta propuesta sea aceptada por el Congreso de los Estados Unidos, a menos que los beneficiarios en potencia estén dispuestos con igual prontitud a desembarazarse de prejuicios y de precedentes.

El declive económico. En la actualidad, la Economía europea está siendo salvada de un colapso peligroso únicamente mediante los préstamos en dólares, que se agotan con rapidez, y gracias a la ayuda de la U.N.R.R.A., que pronto va a finalizar su misión.

Europa cuenta con 350 millones de habitantes. Estos viven en un terreno que produce muchos menos alimentos y materias primas de los que consumen. Además, está económicamente dividida en gran número de Economías nacionales. Esta enorme población creció y prosperó en Europa durante el siglo XIX debido a un hecho básico: contaba con un virtual monopolio mundial de la industrialización y podía, por medio del comer-

cio, obtener alimentos y materias primas de casi todos los puntos del Globo.

Este siglo XIX, base de la prosperidad europea, ha desaparecido para siempre tras los efectos de dos guerras y el enorme progreso logrado fuera de Europa. Los Estados Unidos producen hoy más acero que el conjunto de Europa haya producido nunca, y su técnica industrial es la más eficiente del mundo. Rusia ha desarrollado una Economía cerrada, de proporciones gigantescas. En Asia, el Japón se ha industrializado, y buena parte del comercio chino se dirige a América. Así, Europa, cuya soberanía industrial ha desaparecido, se ve reducida a sus propios recursos y los de las dependencias que aun la restan situadas en la afrosada África.

ABRUMADA BAJO LA CARGA
Al mismo tiempo las destrucciones físicas ocasionadas por la guerra han reducido la propia capacidad productiva de Europa, buena parte de su «activo» exterior se ha perdido. Lejos de amenazar, el nacionalismo económico se ha visto crecer en proporción desmesurada. La capacidad de producción de la mayor unidad industrial europea, Alemania, fué parcialmente destruida por la guerra y su reconstrucción está siendo retardada

intencionalmente debido a consideraciones de tipo político.

Finalmente, la empobrecida Economía europea tiene que soportar nuevas hipotecas (de un lado las exigencias rusas por reparaciones, pues también Rusia sufrió grandes destrucciones a causa de la última guerra, y por otra parte las deudas de guerra de la Gran Bretaña y otros países, contraídas con naciones situadas en las cinco partes del mundo). Además, Rusia ha retenido para sí gran parte de la producción del Oriente europeo, uniéndola a su propio plan quinquenal, ocasionando así una nueva sangría a los recursos de Europa en su conjunto.

Si estas circunstancias continúan Europa seguirá declinando. A menos que se produzcan cambios radicales, no es posible que puedan seguir viviendo en este Continente 350 millones de seres humanos, ni siquiera teniendo en cuenta su reducido nivel de vida actual. Este tendrá aún que sufrir nuevas reducciones. Muchos de sus habitantes se verán obligados a emigrar o morir de hambre. Sin embargo, el mundo ya no dispone de lugares propicios a la emigración en masa, y las gentes no se resignarán tranquilamente a morir de inanición. El hundimiento económico de Europa conduciría, por consiguiente, a perturbaciones políticas de incalculable magnitud.

Durante los últimos años tal hundimiento ha sido evitado incurriendo en reiteradas deudas en dólares, a té-

por de 750 millones de libras anuales. De esta suma tan sólo una ínfima parte—menos de 100 millones de libras—ha sido empleada con fines productivos. Las restantes han sido gastadas en ayuda urgente, principalmente alimentos para suplir las deficiencias en el socorro facilitado por la U.N.R.R.A.

COMO DEBEN SER EMPLEADOS LOS DOLARES
Casi todos los créditos en dólares están ya agotados, y Europa se encuentra ante la imposibilidad de seguir «comprando» en América los alimentos y materias primas que necesita única y exclusivamente para su consumo ordinario. La llamada «crisis del dólar» es la prueba palpable del desbarajuste económico de Europa o la imposibilidad en que ésta se encuentra de vivir sin el apoyo exterior.

simple reparación de los años de guerra. Ello quiere decir que Europa debe adaptarse por sí misma a sus nuevas circunstancias, renovar su estructura no a base de parches estilo siglo XIX, sino convirtiéndola en otra unificada de acuerdo con las exigencias del siglo XX, permitiéndola así producir con sus propios recursos y los de sus dependencias cuanto físicamente la sea posible. El objetivo del programa debe significar para Europa—dentro de un plazo limitado—darle la posibilidad de equilibrar su balanza comercial con el mundo exterior, a la vez que mantener un nivel de vida tolerable para sus 350 millones de habitantes.

En este programa de modernización el único punto importante, sin el cual no puede esperarse un éxito duradero es la integración económica gradual de los países participantes. A menos que esto no se lleve a cabo, dichos países no podrán obtener los beneficios resultantes de una Economía de base continental igual a la que actualmente disfrutan los Estados Unidos y Rusia.

El tratar de rehabilitar a cada país europeo por separado, en las condiciones en que se ha operado durante los últimos treinta años, es intentar lo imposible. Es por lo que Marshall ha puesto como condición a la ayuda americana que el programa sea «conjunto».

Esta condición lleva en sí agudas complicaciones de tipo político, a las

(Continuará.)

Las resonancias internacionales de la superchería franquista

... (parte de la primera página), diversos partidos de la oposición se pongan de acuerdo en una política y unos métodos comunes...
EDITORIAL DEL «MANCHERTER GUARDIAN»
Londres.—En el «Manchester Guardian» del 5 de julio se ha publicado el siguiente editorial:

La aprobación formal del Pueblo español no hará nada para cambiar la opinión de quienes creen, como el señor Macaulay, que el régimen de Franco es una mancha para Occidente. Quiénes así creen estiman también que es una mancha singularmente peligrosa. En 1930 España se convirtió en símbolo de una ajena división de la opinión mundial. La guerra aceleró esa división. En muchos países de Europa la división se quedó ya resaca, y el problema está, en general, más claro hoy que en aquella época. El historiador de Franco antes, durante y después de la guerra lo ha aclarado de modo especial en España. Pero, al propio tiempo, en España la cuestión se ha complicado en otra forma, como vimos en las Naciones Unidas en diciembre pasado. Hubo entonces un amplio acuerdo en que Franco debía marcharse. El de acuerdo estaba en sí se le debía convencer u obligar a que se fuera. Quiénes opinaban por la persuasión estaban también en desacuerdo respecto a la forma que ésta debería adoptar. Titubeaban también, porque no sabían qué iba a pasar después. Había disensión entre los republicanos desterrados y parecía improbable que éstos tuviesen la confianza de los españoles de la oposición en el interior del país. La formación, ocurrida en el mes de febrero, del Gobierno en el exilio del señor Llopias, fue una nueva esperanza. Tenía una base amplia, abandonaba las pretensiones políticas de «continuidad republicana», afirmaba estar dispuesto a colaborar con los monárquicos (aunque no a aceptar la monarquía, a menos que el Pueblo la pidiera), y afirmaba, con alguna justificación, estar en contacto con la oposición del interior. Además, no tenía pretensiones de ser legendaria orgullo del que Franco—criatura él mismo de Hitler y Mussolini—saca tanto partido en su propaganda. El señor Llopias admitía la necesidad de ayuda internacional.

El Gobierno Llopias podía ser fácilmente un éxito, interino o definitivo. Pero Franco sigue estando ahí. Estabilizó los mismos de expulsióne, el señor Macaulay dijo en un artículo, publicado en estas columnas hace unas semanas, que «si Estados Unidos y la Gran Bretaña quieren ser veros que España sea libre, disponen de los recursos necesarios para llevar a la práctica sus deseos». A lo que parece, no es más expiético. Lora templewood cree que la única acción eficaz sería un embargo sobre el petróleo, que se refieren y el caudillo, pero estimando que hay algunas objeciones al empleo de tal procedimiento en tiempo de paz, nos pide que «vamos si podemos hacer propuestas susceptibles de ser aceptadas, en relación a Franco a que se retire». El proyecto de ley de sucesión de Franco es la respuesta del caudillo a esta sugerencia. ¿Debemos pensar, en estos días, que el caudillo, en sus tentativas generales de mister Fullek—los seis militares españoles más importantes—, que se dice han firmado un manifiesto diciendo que va a luchar de que se vaya Franco? No hay duda de que algunos de los militares que han recibido mediante cartas patentes un monopolio del mercado negro en el actual sistema económico español, se sienten lo bastante fuertes para seguir adelante sin su jefe y señor.

El proyecto de ley de sucesión concede a los militares y a la Iglesia nuevas prerrogativas, agradables de ejercitar. Es evidente que, cualquiera que pueda ser la aportación que hagan al derrocamiento de Franco, el Ejército, la Iglesia y el partido monárquico de D. Juan no pueden ser factores aceptables de Poder en una España democrática. Es también evidente que la loable destitución de Mr. Bevin y los llamamientos a la razón hechos por Mr. Templewood no bastarán por sí solos para convencer a Franco de que debe irse. Una acción eficaz requiere dos cosas: coordinación de las medidas económicas y políticas y unanimidad entre quienes las dirijan. Por el momento, algunos países boicotean enteramente a España y otros le

dan su apoyo completo. Otros—entre ellos el nuestro—llegamos a los mismos límites que las Naciones Unidas, y retiramos los embajadores, pero continuamos haciendo negocios con Franco. Podría suponerse que se han sobrepasado cuidadosamente las razones de esta actitud, pero comportan otras consideraciones a las que es preciso enfrentarse. Las palabras condenatorias pueden ser útiles en cuanto alientan a la oposición española, pero los actos de asistencia a Franco mediante acuerdos comerciales y financieros prolongan su existencia. Y cuanto más tiempo dure Franco, más se pone a prueba la paciencia del Pueblo español. Cuando se acabe, habrá violencia. Hay ya muchos que están convencidos de la necesidad de esto, y hay, sin duda, otros que están preparando la venganza. Hace diez años vimos lo peligrosa que puede ser para el mundo la violencia en España. Entonces fue posible limitarla, aun con intervención extranjera, a los límites de España; ahora podría resultar más difícil limitarla.

EL «NEW YORK HERALD» CONTRA EL REFERENDUM

Nueva York.—En un editorial consagrado al referéndum franquista, el «New York Herald» califica esta operación electoral de «verdadera farsa». El periódico relaciona el referéndum franquista con las manifestaciones del mismo orden que el mundo conoció en tiempos del Eje Roma-Berlin. El articulista lamenta vivamente que España no pueda participar en el estudio del plan Marshall.

«El problema español preocupa a las Potencias occidentales de Europa—concluye el «New York Herald»—, y es imposible pretender que no sea también una fuente de inquietud para los Estados Unidos.»

LA O.N.U. Y EL REFERENDUM FRANQUISTA

Lake Success.—En los medios autorizados de las Naciones Unidas se estima que el referéndum organizado por el general Franco no podrá modificar, en ningún aspecto, la actitud adoptada por la O.N.U. respecto al problema español.

En efecto, en dichos medios se considera que el escrutinio del día 6 no puede ser asimilado, de manera alguna, a las «elecciones libres» de que hablaba la resolución de la Asamblea general, que pidió al Consejo de Seguridad que volviese a examinar el problema español si en un plazo razonable el general Franco no había dejado paso a las instituciones democráticas que pudieran surgir de unas elecciones libres.

Por otra parte parece que a pesar de los esfuerzos realizados por varios países de la América latina para suscitarse nuevamente la cuestión española ante el Consejo de Seguridad, y de preferencia antes de la Asamblea general de septiembre, el orden del día de este organismo, particularmente rearguido, hace difícil que se abra un nuevo debate sobre España.

LA OPINIÓN DE LOS CONSERVADORES FRANCESES

Veamos lo que dice «Le Monde» en su editorial: «No serviría para nada epilogar sobre las condiciones en las cuales se ha efectuado la llamada consulta popular del domingo último en España. Ha confirmado simplemente una vez más la experiencia que han hecho en todo tiempo los regímenes dictatoriales. Como siempre en casos parecidos el resultado de estos plebiscitos es conocido antes de efectuarse.

Tomando la iniciativa de su «ley de sucesión», el general Franco ha buceado, como es sabido, a prevenir la amenaza de una coalición contraria.

El caudillo, respondiendo a la demanda de la Asamblea de la O.N.U. de proceder a elecciones libres, ha recurrido a ese referéndum que no ha engañado a nadie. Le será preciso encontrar otra cosa si no desea que la cuestión española vuelva a ser tratada por el Consejo de Seguridad en su sesión de septiembre.

Cuenta, para mantenerse en el poder, con la tensión internacional que reina actualmente. Como lo ha hecho en su campaña electoral, va a utilizar el miedo al comunismo y a una guerra civil, además de excitar el amor propio nacional utilizando la exclusión de España de la Conferencia del 12 de julio... No obstante es esta última circuns-

tañencia la que pudiera precipitar los acontecimientos. Comprendiéndolo así, Franco ha protestado... De todas formas, la cuestión española no tardará mucho tiempo en volver al orden del día internacional. Que la prolongación del régimen franquista contribuya en realidad al aumento en España de las fuerzas comunistas y las posibilidades de una guerra civil, como lo ha declarado recientemente lord Templewood, es posible. Pero lo que en todo caso nos parece indudable es, como ha dicho el jefe del Gabinete republicano se publicano Sr. Llopias, que no se podrá realmente hablar de cooperación europea en tanto que quede excluida España, en tanto que este país—empleando la expresión de otro republicano, el Sr. Indalecio Prieto—sea condenado, a causa de su régimen, a continuar siendo un enclave en Europa, un simple porta-aviones a disposición de potencias extranjeras...»

EL GRUPO PARLAMENTARIO BELGA DE AYUDA A ESPAÑA ENVIA UN TELEGRAMA A LOS PARLAMENTARIOS INGLESES Y AMERICANOS

El Grupo parlamentario belga de ayuda a España que comprende representantes de las minorías socialista, liberal y comunista de la Cámara de los Diputados y del Senado, ha enviado el siguiente telegrama a los parlamentarios ingleses y americanos: «Este Grupo ruega a los parlamentarios ingleses y americanos, amigos de la República española que unan sus esfuerzos para denunciar el carácter de infame superchería que reviste el referéndum organizado por Franco. Este referéndum no sólo es un engaño, sino que constituye también peligrosa caricatura de la verdadera democracia. Invitamos, pues, a nuestros amigos ingleses y americanos para que recuerden de nuevo a sus respectivos gobiernos que el régimen franquista es y continuará siendo un régimen ilegal y que constituye un peligro permanente para la paz y la democracia.»

La Prensa franquista ha querido presentar la evasión de Abd-el-Krim como un hecho favorable a la política del «caudillo». Y ha tratado de explotarlo a fondo. Primero, atacando duramente a Francia, haciéndola responsable de la evasión y afirmando que la había provocado. Después, insinuando la predisposición de España a inteligenciarse con el jefe rifeño.

El propósito de Franco era ganar la voluntad de Abd-el-Krim, convirtiéndolo en un aliado eventual. Pero la reservada actitud del viejo jefe marroquí ha sido considerada como de muy malos augurios en España. Los jefes nacionalistas árabes saben a qué atenerse con relación a Franco, y con esta insignificancia de las ventajas que el dictador español podría ofrecerles: la concepción política que predomina en la España de Franco es totalmente incompatible con las aspiraciones que acarician íntimamente los jefes nacionalistas árabes, y la promesa de una ayuda procedente de Franco la interpretación en su sentido único: servirse de ellos, apareñando que está dispuesto a secundarles en cualquier acción que pudieran emprender.

El Gobierno de Franco ya no se hace las mismas ilusiones que abrigó en los primeros días que sucedieron a la evasión de Abd-el-Krim. La reciente reunión que han tenido en El Cairo un grupo de destacadas personalidades del mundo árabe no es, desde luego, para tranquilizarle. En esa reunión estaba presente Abd-el-Krim. Y la transcripción que de ella nos hace el «Manchester Guardian» revela el repellido propósito del jefe rifeño de trabajar por la independencia completa de todo Marruecos. La Administración española en Marruecos es violentamente repudiada, y no cabe duda que la Liga Árabe tiene como uno de sus objetivos inmediatos el liberar a Marruecos de esa Administración que sigue conservando, más acusadas aún, las características de la vieja política colonialista española.

La dictadura de Franco extiende sus efectos a Marruecos, y la pérdida de su crédito se pretende presentarla con una contrapartida a modo de compensación: la fantástica administración de un sector árabe por el «caudillo». Sin embargo, la relación de esclavo a amo ya no puede servir para caracterizar un predominio que si siempre se ha mantenido en términos vacilantes, hoy se presenta como una de las tablas a eliminar por los propios árabes. Ya en la pasada reunión de la O.N.U., Franco quiso ganarse los buenos servicios de la Liga Árabe para que ante las Naciones Unidas su causa tuviera un defensor bien caracterizado. No lo consiguió. En la próxima, seguramente, no sólo no tendrá un defensor en la Liga Árabe, sino uno de sus más decididos adversarios.

Revista de Acontecimientos

ATENTADO PERONISTA

Buenos Aires.—El Presidente Perón ha sido acusado por el semanario socialista «La Vanguardia» de alentar los crímenes políticos. Este mismo órgano socialista acusa a la policía de complicidad en el ataque realizado con una bomba contra una manifestación socialista, en el que resultaron tres muertos y más de cuarenta heridos. La policía sostiene que la bomba fue lanzada por una de las víctimas, que pagó así el acto criminal con su propia vida. Los periódicos de la oposición declaran que el ataque es el punto culminante de la campaña dirigida por la «Asociación Libertadora», organización fascista que actúa con plena impunidad.

SOLIDARIDAD DE LA FEDERACION NACIONAL DEL TRANSPORTE CON LOS ADVERSARIOS DEL REGIMEN FRANQUISTA
Londres.—Las organizaciones del transporte de todo el mundo están respondiendo de una manera magnífica al llamamiento hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país. Las primeras en demostrar su

simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

Las primeras en demostrar su simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

Las primeras en demostrar su simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

Simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

Las primeras en demostrar su simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

Las primeras en demostrar su simpatía por la causa de los obreros españoles, han sido las siguientes: Organización de Oficiales Británicos de la Marina Mercante; Federación de Ferrovías Suizas; Federación Noruega del Transporte; Central General de Servicios Públicos de Bélgica; Unión de Marineros Finlandeses. Ni las mayores distancias son obstáculo para que los obreros del transporte expresen su simpatía por sus camaradas españoles. Así se da el caso de hecho por el delegado de la U. G. T. de España en el exterior, de acuerdo con la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, en favor de sus camaradas españoles que luchan contra la tiranía franquista en el interior del país.

da de carácter económico en la proporción adecuada a sus fuerzas.

Tan humanitaria labor se viene realizando bajo la dirección de la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, quien demuestra una vez más su acendrado amor por la causa española.

ELECCIONES MUNICIPALES TRAS EL REFERENDUM

Madrid.—En los medios franquistas se declara que el general Franco piensa celebrar elecciones municipales dentro de poco. Las elecciones municipales habían sido anunciadas el año anterior y su aplazamiento fue debido al deseo de caudillo de comprobar de antemano cuál sería la reacción popular respecto a la ley de la que espera la continuidad de su política.—FEBUS.

MEJICO NO PREPARA NINGUN ACUERDO CON FRANCO

Mejico.—Se desmiente oficialmente la noticia según la cual el Gobierno mejicano se propone firmar con el gobierno del general Franco un tratado comercial.—FEBUS.

SE OCULTA LA NOTICIA DE LA EXCLUSIÓN DE LA ESPAÑA FRANQUISTA DE LA CONFERENCIA ECONOMICA DE PARÍS

Madrid.—Aunque la prensa franquista insiste ampliamente sobre el fracaso de la Conferencia de los Tres, los diarios se han abstenido de comentar la situación. Mientras los despachos de prensa señalan el hecho de que Europa había quedado dividida en dos bloques, no se hizo la menor alusión en las páginas de los diarios a la exclusión de la España franquista de la Conferencia económica europea de París.

Al cabo de dos días de haber conocido el mundo la invitación hecha por los Sres. Bevin y Bidault a todos los pueblos de Europa, menos a España, la prensa, sin transcribir textualmente la invitación cursada desde París, ha incluido una violenta campaña contra Francia, a la que acusa de ser la instigadora de la decisión adoptada por los ministros de Negocios Extranjeros francés y británico.—FEBUS.

LOS PRESOS DE LA CARCEL DE CARABANCHEL

Madrid.—En la prisión de Carabanchel—prisión provincial de Madrid—, hallábase actualmente unos cinco mil quinientos reclusos, la mayor parte de los cuales lo están por motivos políticos.—FEBUS.

Noticias breves

♦ Ha causado enorme sensación el imperioso mandato staliniano por el que Checoslovaquia se ha visto obligado a rectificar su anterior acuerdo de asistencia a la Conferencia para la reconstrucción económica de Europa. Asimismo en Rumania y Polonia el malestar está muy acentuado. En los círculos internacionales se coincide en apreciar la imposición rusa como un grave error táctico.

♦ Las protestas de Franco por el anuncio de su exclusión de la Conferencia de París han sido acogidas con indiferencia en el exterior. En el interior no se conoce aún el grave alcance que para el país tiene la citada exclusión.

♦ El dictador de Portugal posiblemente se esforzará en defender a su compinche en la Conferencia. Por su parte Perón ha pronunciado un discurso dirigido en el mismo sentido.

♦ Desde hace algún tiempo, precisando más, desde la publicación de la llamada ley sucesoria y el anuncio de la mixtificación electoral ya consumada, la opinión inglesa evoluciona sensiblemente hacia el convencimiento de que hay que terminar de una vez con esa superficie de fricción permanente que perturba las relaciones internacionales y nacionales. La prensa de todos los matices recoge con sarcasmos la pretendida evolución democrática del Gobierno franquista odiado por el mundo entero. Es general el acuerdo de poner fin a la perturbación agitada, rompiendo las relaciones diplomáticas y comerciales.

♦ Ante la Embajada de Franco en Londres se ha desarrollado una manifestación de protesta contra el referéndum.

♦ Las últimas estimaciones del oro, en el mercado libre, varían actualmente entre 45 y 45 pesetas el gramo. El precio normal antes de la guerra era de cuatro a cinco pesetas.

Abdel-Krim inquieta a Franco

La Prensa franquista ha querido presentar la evasión de Abd-el-Krim como un hecho favorable a la política del «caudillo». Y ha tratado de explotarlo a fondo. Primero, atacando duramente a Francia, haciéndola responsable de la evasión y afirmando que la había provocado. Después, insinuando la predisposición de España a inteligenciarse con el jefe rifeño.

El propósito de Franco era ganar la voluntad de Abd-el-Krim, convirtiéndolo en un aliado eventual. Pero la reservada actitud del viejo jefe marroquí ha sido considerada como de muy malos augurios en España. Los jefes nacionalistas árabes saben a qué atenerse con relación a Franco, y con esta insignificancia de las ventajas que el dictador español podría ofrecerles: la concepción política que predomina en la España de Franco es totalmente incompatible con las aspiraciones que acarician íntimamente los jefes nacionalistas árabes, y la promesa de una ayuda procedente de Franco la interpretación en su sentido único: servirse de ellos, apareñando que está dispuesto a secundarles en cualquier acción que pudieran emprender.

El Gobierno de Franco ya no se hace las mismas ilusiones que abrigó en los primeros días que sucedieron a la evasión de Abd-el-Krim. La reciente reunión que han tenido en El Cairo un grupo de destacadas personalidades del

mundo árabe no es, desde luego, para tranquilizarle. En esa reunión estaba presente Abd-el-Krim. Y la transcripción que de ella nos hace el «Manchester Guardian» revela el repellido propósito del jefe rifeño de trabajar por la independencia completa de todo Marruecos. La Administración española en Marruecos es violentamente repudiada, y no cabe duda que la Liga Árabe tiene como uno de sus objetivos inmediatos el liberar a Marruecos de esa Administración que sigue conservando, más acusadas aún, las características de la vieja política colonialista española.

La dictadura de Franco extiende sus efectos a Marruecos, y la pérdida de su crédito se pretende presentarla con una contrapartida a modo de compensación: la fantástica administración de un sector árabe por el «caudillo». Sin embargo, la relación de esclavo a amo ya no puede servir para caracterizar un predominio que si siempre se ha mantenido en términos vacilantes, hoy se presenta como una de las tablas a eliminar por los propios árabes. Ya en la pasada reunión de la O.N.U., Franco quiso ganarse los buenos servicios de la Liga Árabe para que ante las Naciones Unidas su causa tuviera un defensor bien caracterizado. No lo consiguió. En la próxima, seguramente, no sólo no tendrá un defensor en la Liga Árabe, sino uno de sus más decididos adversarios.

Indiscreciones y otras verdades

Que trata del verídico referéndum organizado por Paco el Grande.

RADIO y Prensa falangistas publican entusiastas comunicaciones sobre esa espléndida manifestación democrática que en España se llama referéndum. Ahora sí que ya no cabe la menor duda. En unas elecciones tan libres como las que acaban de tener lugar en España, el «caudillo» ha conseguido un triunfo aplastante. Todo el mundo, salvo unas pocas docenas de irresponsables, se ha pronunciado por Franco. Incluso los más recalcitrantes antifranquistas han tenido que rendirse a la evidencia y ofrecer sus sufragios al «generalísimo». Se acabó, pues, el problema español. Todo ha quedado resuelto. El contenido reina en todas partes, al comprobar que la «pesadilla española» se ha desvanecido mediante el certero referéndum inventado por Paco el Grande. España ha exteriorizado su más íntimo pensamiento concretándolo en estas simples palabras: «¡Tuya hasta la muerte!» Y Franco, que se había anticipado a esta declaración convirtiéndola en sorprendente realidad, se siente ebrio de triunfo y de sangre. Ya no hay problema español. Todo ha podido resolverse satisfactoriamente. Apenas si el más pequeño desorden ha podido perturbar la histórica jornada del 6 de julio. Bien osado sería quien no reconociera la victoria del gran dictador español. La prueba no puede ser más fehaciente. El referéndum ha ratificado los poderes de Franco. Respeto para esa manifestación del Pueblo español... Que los «intervencionistas» acallén sus criminales deseos. ¡Paso a la grandiosa Falange! ¡Llor al genitral «caudillo»!

Donde se demuestra que en la Argentina no solo se baila el tango.

TAMPOCO descubrimos nada nuevo, ni llega a tanto nuestra pretensión, al destacar las excelentes relaciones que existen entre nuestro gran dictador y el gran dictador de la Argentina, así como el elevado precio que ambos ponen a su estrecha amistad, tan fecunda en promesas para los fascistas de todo el mundo. No, no revelamos con ello secreto alguno, porque el día Franco-Perón se cuenta hasta al aire libre e incluso tiene número auditorio. Pero no todo es oro lo que reluce, y la evidencia de este axioma «reluce» más que en ningún otro sitio en los felices y prósperos países donde el fascismo aplica sus incomparables doctrinas. Esta triste reflexión debe haberse hecho, antes que nosotros, el «excelentísimo» embajador de Franco en la Argentina. Su caso merece que sea servido por una manifiesta y eterna indiscreción. Croniquilla sin trascendencia, pero croniquilla al fin, para que en los gloriosos anales del franquismo no falte la nota de lo pintoresco. Y así ago:

El embajador de Franco en la Argentina es un jerarca que siente la pasión del fútbol. No es su único mérito: es uno de sus muchos. Acompañado del señor Bromiglia, ministro de Estado argentino, quiso satisfacer su pasión deportiva, y lo acompañó a un partido de fútbol. Pero cuál no sería la sorpresa del embajador de Franco cuando al entrar en el campo se vio acogido con una «pita» ensordecedora, acompañada de algunos «pitopos» dedicados «carinosamente» a nuestro «generalísimo». Y el ilustre diplomático franquista, que tuvo que abandonar el campo antes de que las cosas pasaran a mayores, repelió desconsolado al

ministro de Estado: «Si es una bromilla, señor Bromiglia, pase. Pero...»

Que contiene un epílogo inesperado sobre doña Eva de Perón.

NUESTROS lectores están muy ambientados con las cosas de la Argentina. Por infinidad de razones, tantas que su enumeración resultaría extraordinariamente prolija. En estos últimos tiempos, siguiendo las consignas de nuestro bienamado «caudillo», hemos dado unos cuantos toquitos al viaje de la «peronista», de esa ilustre viajera ante quien el Papa en persona se ha descubierto, dando pruebas de su infinita bondad. Doña Eva ha dejado de su paso por Europa un recuerdo inolvidable. Pero, aparte de su prolongada permanencia en España y de todo cuanto ha dicho y hecho por nuestro reverenciado dictador, nos ha emocionado profundamente su histórica entrevista con el Santo Padre y la cordialísima acogida que éste le dispensó. Algunos llegaron a decir que el gran vicario de Cristo en la tierra se mostró dispuesto a concederle la «rosa de oro», que es la más alta distinción que puede otorgar el Vaticano. Más tarde hemos podido averiguar que el regalo se redujo a un simple rosario, pero que procediendo de las manos del Papa, tiene un verdadero valor de símbolo. El bueno del Papa, que piensa en todo y que todo lo prevé, había creído que doña Eva andaba con gran necesidad de hacer penitencia, porque su calidad de «presidenta» no le exime del pecado original ni es suficiente para borrar su pasado, y lo que es peor... del pecado de sus progenitores, cuyas nupcias parece que no respetaron los cánones de la Santa Madre Iglesia. ¡Y que Dios nos perdone a todos!

Que pone de manifiesto el desmedido y estúpido orgullo del franquismo.

FRANCO ha hecho cuanto ha podido por obtener un préstamo de los Estados Unidos. Se ha humillado. Ha pateado. Ha insultado. Confió a Legerquica la misión delicada de mendigar unos dólares en Norteamérica. Ha tratado de gestionar el préstamo con alguna banca privada. Ha intrigado con insinuación y promesas. Franco sueña con unos millones de dólares con los que recordar los numerosos votos de su amélica Económica. En su loca carrera hacia la cumbre del Imperio, no ha considerado como ruinas. Y en sus convulsos sueños se suceden las cosas más estúpidas y disparatadas. El último le llevó derecho a la Conferencia sobre la reconstrucción económica de Europa, ¡Ahora es la mía! Y con esta exclamación

Que trata del verídico referéndum organizado por Paco el Grande.

RADIO y Prensa falangistas publican entusiastas comunicaciones sobre esa espléndida manifestación democrática que en España se llama referéndum. Ahora sí que ya no cabe la menor duda. En unas elecciones tan libres como las que acaban de tener lugar en España, el «caudillo» ha conseguido un triunfo aplastante. Todo el mundo, salvo unas pocas docenas de irresponsables, se ha pronunciado por Franco. Incluso los más recalcitrantes antifranquistas han tenido que rendirse a la evidencia y ofrecer sus sufragios al «generalísimo». Se acabó, pues, el problema español. Todo ha quedado resuelto. El contenido reina en todas partes, al comprobar que la «pesadilla española» se ha desvanecido mediante el certero referéndum inventado por Paco el Grande. España ha exteriorizado su más íntimo pensamiento concretándolo en estas simples palabras: «¡Tuya hasta la muerte!» Y Franco, que se había anticipado a esta declaración convirtiéndola en sorprendente realidad, se siente ebrio de triunfo y de sangre. Ya no hay problema español. Todo ha podido resolverse satisfactoriamente. Apenas si el más pequeño desorden ha podido perturbar la histórica jornada del 6 de julio. Bien osado sería quien no reconociera la victoria del gran dictador español. La prueba no puede ser más fehaciente. El referéndum ha ratificado los poderes de Franco. Respeto para esa manifestación del Pueblo español... Que los «intervencionistas» acallén sus criminales deseos. ¡Paso a la grandiosa Falange! ¡Llor al genitral «caudillo»!

Donde se demuestra que en la Argentina no solo se baila el tango.

TAMPOCO descubrimos nada nuevo, ni llega a tanto nuestra pretensión, al destacar las excelentes relaciones que existen entre nuestro gran dictador y el gran dictador de la Argentina, así como el elevado precio que ambos ponen a su estrecha amistad, tan fecunda en promesas para los fascistas de todo el mundo. No, no revelamos con ello secreto alguno, porque el día Franco-Perón se cuenta hasta al aire libre e incluso tiene número auditorio. Pero no todo es oro lo que reluce, y la evidencia de este axioma «reluce» más que en ningún otro sitio en los felices y prósperos países donde el fascismo aplica sus incomparables doctrinas. Esta triste reflexión debe haberse hecho, antes que nosotros, el «excelentísimo» embajador de Franco en la Argentina. Su caso merece que sea servido por una manifiesta y eterna indiscreción. Croniquilla sin trascendencia, pero croniquilla al fin, para que en los gloriosos anales del franquismo no falte la nota de lo pintoresco. Y así ago:

El embajador de Franco en la Argentina es un jerarca que siente la pasión del fútbol. No es su único mérito: es uno de sus muchos. Acompañado del señor Bromiglia, ministro de Estado argentino, quiso satisfacer su pasión deportiva, y lo acompañó a un partido de fútbol. Pero cuál no sería la sorpresa del embajador de Franco cuando al entrar en el campo se vio acogido con una «pita» ensordecedora, acompañada de algunos «pitopos» dedicados «carinosamente» a nuestro «generalísimo». Y el ilustre diplomático franquista, que tuvo que abandonar el campo antes de que las cosas pasaran a mayores, repelió desconsolado al

Que contiene un epílogo inesperado sobre doña Eva de Perón.

NUESTROS lectores están muy ambientados con las cosas de la Argentina. Por infinidad de razones, tantas que su enumeración resultaría extraordinariamente prolija. En estos últimos tiempos, siguiendo las consignas de nuestro bienamado «caudillo», hemos dado unos cuantos toquitos al viaje de la «peronista», de esa ilustre viajera ante quien el Papa en persona se ha descubierto, dando pruebas de su infinita bondad. Doña Eva ha dejado de su paso por Europa un recuerdo inolvidable. Pero, aparte de su prolongada permanencia en España y de todo cuanto ha dicho y hecho por nuestro reverenciado dictador, nos ha emocionado profundamente su histórica entrevista con el Santo Padre y la cordialísima acogida que éste le dispensó. Algunos llegaron a decir que el gran vicario de Cristo en la tierra se mostró dispuesto a concederle la «rosa de oro», que es la más alta distinción que puede otorgar el Vaticano. Más tarde hemos podido averiguar que el regalo se redujo a un simple rosario, pero que procediendo de las manos del Papa, tiene un verdadero valor de símbolo. El bueno del Papa, que piensa en todo y que todo lo prevé, había creído que doña Eva andaba con gran necesidad de hacer penitencia, porque su calidad de «presidenta» no le exime del pecado original ni es suficiente para borrar su pasado, y lo que es peor... del pecado de sus progenitores, cuyas nupcias parece que no respetaron los cánones de la Santa Madre Iglesia. ¡Y que Dios nos perdone a todos!

Que pone de manifiesto el desmedido y estúpido orgullo del franquismo.

FRANCO ha hecho cuanto ha podido por obtener un préstamo de los Estados Unidos. Se ha humillado. Ha pateado. Ha insultado. Confió a Legerquica la misión delicada de mendigar unos dólares en Norteamérica. Ha tratado de gestionar el préstamo con alguna banca privada. Ha intrigado con insinuación y promesas. Franco sueña con unos millones de dólares con los que recordar los numerosos votos de su amélica Económica. En su loca carrera hacia la cumbre del Imperio, no ha considerado como ruinas. Y en sus convulsos sueños se suceden las cosas más estúpidas y disparatadas. El último le llevó derecho a la Conferencia sobre la reconstrucción económica de Europa, ¡Ahora es la mía! Y con esta exclamación

Se desea conocer...

El Service Social d'Aide aux émigrants, 391 rue de Valenciennes, París XI, desea conocer el paradero del español Sr. Rumas Cáceres, que estuvo en el campo de Brens (Tarn), y de Manuel Valverde Ríos, que residió en 28, rue Georges Fessard, en Chartres (E. et L.).
—De Enrique Tomás Urpi, Sirvane comunicarlo a Madame Visieux, 58, rue Boursaults, París 17.
—Alejo Giménez, Entrepriise Française, Chantier de Brimont, Aix-en-Provence, pregunta por Manuel García Moreno, de Valdetorres (Badajoz).
—Quien pueda dar detalles del joven Telesforo Camisón, de 19 años, natural de Torre de Don Miguel (Cáceres), ausente de su domicilio desde el día 13 de mayo, debe comunicarlo

a su padre, Miguel Camisón, Peyralebade, Listrac de Madoc.
—José Sureda, 114, rue Charonne, París XI, desea conocer el paradero del niño Juanito González Bueno, que debe tener catorce años y que entró en Francia en 1939 con el grupo escolar Cantonigro.
—El Ministerio de Emigración, 21, Avenue Kléber, París 16, desea conocer el paradero de Gerardo Gómez Lorenzo, que residió en Argelia y Túnez.
—El paradero de Felipe Larena, que residió en Elbar, para comunicarle noticias de sus familiares. Dirigirse a Ernesto Ortega, Electro-Chimie, Lannemezan (H. P.).
—De Antonio Vico, su sobrino José Espigárez, Conestable, par Gural (Charente).

Crónica internacional

Una vez más las esperanzas fundadas sobre la eventualidad de encontrar una posibilidad de coincidencia entre Oriente y Occidente se han hecho añicos. Una vez más se cumple la táctica comunista que quiere que hablando de unidad se siembre la división, germen que engendra la violencia y que imposibilita la convivencia pacífica de los hombres y de los pueblos. Desde hace mucho tiempo la prensa de inspiración comunista del mundo entero condena en términos rotundos la política de constitución de dos bloques en Europa. En la reciente reunión de París, Molotov ha consagrado con su tradicional intransigencia la existencia de esos dos bloques oponiéndose a la participación rusa en el plan Marshall, última posibilidad de acuerdo. Y, naturalmente, tras de Rusia han seguido los países que constituyen el único bloque existente hasta ahora: el bloque soviético, al que de grado o por fuerza están sometidos cuantos países sufren las consecuencias de su posición geográfica. ¿Hay que esperar todavía un cambio de actitud de Rusia y sus satélites en el momento álgido de la crisis? ¡Ojalá fuera así! Pero mucho temo que sea demasiado tarde.

Tal vez por encima de estas interrogantes resuelva la actitud definitiva de Rusia la estadística de su poderío militar actual... Mientras tanto, el resto de los países se reúnen en París "sin Rusia" para enfrentarse definitivamente, esta vez sin el derecho de veto, con los tremendos problemas de la reconstrucción. Y España, la pobre España sojuzgada todavía por el fanatismo, quedará al margen momentáneamente, es decir, mientras dure el régimen actual de la ayuda americana y del concierto económico europeo que se ha de establecer en la reunión de París. Sobre Franco y sus cómplices se acumula una nueva responsabilidad: la de prolongar e incrementar un estado de miseria y de desesperación colectiva capaz de crear el ambiente propicio a la realización de los designios lúcticos encaminados a establecer un nuevo sistema económico.

Julian Besteiro fué hipócritamente asesinado

UN TESTIMONIO

Carta del señor Madariaga al director del "Manchester Guardian" publicada el día 30 de junio 1947.

Señor:

Hechos recientemente llegados a mi conocimiento me inducen a exponer la forma en que murió realmente, en septiembre de 1940, don Julián Besteiro. Este excelente líder del socialismo español, presidente de las Cortes Constituyentes de 1931-33, aunque alejado de la dirección del Partido en los momentos en que comenzó la guerra, permaneció en Madrid durante el sitio y acabó por unirse al Gobierno provisional establecido por el Coronel Casado para liquidar la guerra civil.

Después de la rendición de la capital, Besteiro permaneció en su casa. Fué inmediatamente detenido, por los vencedores y encarcelado durante unas semanas cerca de Madrid. El 10 de julio de 1939 fué condenado por un Consejo de guerra a 30 años de prisión, lo que para un hombre de setenta años significaba la muerte en prisión. Fué trasladado a una pequeña cárcel de Carmona, cerca de Sevilla, donde compartió la prisión con un grupo de sacerdotes vascos. Se le tuvo allí en una celda subterránea de piso de arcilla durante varios meses. La celda era tan húmeda que en pocas semanas contrajo una supuración del oído. Le trasladaron a una celda ligeramente mejor, pero no le prestaron cuidados médicos. El abceso aumentó y sobrevino una meningitis. A pesar de repetidas peticiones, no se le prestó atención médica y se le dejó morir a Besteiro en lo que es, la vez, el mayor tormento de la naturaleza: meningitis sin morfina. El cuerpo fué enterrado secretamente en el patio de la cárcel a media noche.

Aunque enemigo de los cuentos de miedo, creo que estos hechos deben ponerse en conocimiento de la opinión mundial por intermedio de las columnas de su periódico. Mis razones son las siguientes: 1.º Hasta que he conocido esos hechos estaba convencido de

que Besteiro había sido relativamente bien tratado y había fallecido de muerte natural. Esto demuestra el poder omnipotente de la propaganda franquista.

2.º Me he visto obligado omitir detalles por temor a represalias salvajes en España.

3.º El régimen capaz de tales actos se mantiene vivo y por la morosidad de las únicas potencias que pueden derrocarlo; y el mero hecho de su supervivencia indefinida, de la que él mismo se sabe indigno, le está haciendo cada día más arrogante y opresor. El saludo fascista,



que había sido proscrito, ha vuelto con todo desdoro a la vida pública de España. Suyo, etc. Firmado: Salvador de Madariaga. Reform Club de Londres, 26 de junio.

Otra réplica del Sr. Madariaga Franco tiene presos 83.617 españoles

Un inglés, Mr. Flood, publicó en el Manchester Guardian una carta contestando a la que en el mismo periódico publicó el conocido monárquico señor Madariaga. Aquí va la réplica.

Al Director del Manchester Guardian.

Dicho sea con todo respeto, el Sr. Flood no tiene derecho a pedir que se juegue limpio con España, en una carta apoyando al régimen franquista. El régimen franquista no es España. Tampoco tiene derecho a afirmar dogmáticamente que el gobierno del general Franco tiene el apoyo de una gran mayoría de los españoles. ¿Cómo lo sabe? Nosotros sabemos que la verdad es lo contrario, porque si el general Franco pudiese contar con tal apoyo, nadie le encantaría más que dar publicidad al hecho en una prensa libre y celebrando elecciones libres; pero no hay otra prensa que la que él tiene rigidamente en sus manos, y Franco está gastando 760.000.000

de pesetas en política, frente a los 634.000.000 que dedica a la educación; y tiene en la cárcel a 83.617 presos políticos, incluyendo en este número al segundo Comité del Partido Socialista, elegido después de haber sido encarcelado el primero.

El Sr. Flood, como muchos de sus arzágos de opiniones análogas, escribe sin darse cuenta de que su carta presta apoyo moral a un gobierno que se basa en la riqueza por la corrupción por lo que se refiere a los gobernantes, y en el hambre por la opresión para los gobernados. Es demasiado pedirle que pese sus responsabilidades antes de escribir? Y puesto que es católico le importaría adquirir alguna información en el Irish Times (26-31 de mayo), donde una correligionaria católica le da los hechos que se tomó la molestia de ir a recoger a España. Suyo, etc.

SALVADOR DE MADARIAGA
Reform Club, Londres, 30 de junio.

Aletazos La Ciudad Infantil

por Fausto Roca Mayoral

Después de la convulsión sufrida por nuestro pueblo, durante la cual el franco-falangismo, sádicamente, ha echado por tierra toda la grandeza espiritual que él había acumulado durante la República, que ha desgarrado el hermoso manto de virtudes cívicas con que los españoles se cubrían, con ha pisoteado y arrojado al lodazal impúdico de la miseria y el crimen la flor hermosa de nuestra juventud, nuestro deber es situarnos cada uno frente a los problemas que nos incumben.

Y no es de lo de menor importancia el que nosotros, educadores, debemos atacar de frente y con decisión.

Dejando aparte el gran problema del analfabetismo, que por sí solo constituye una carga a poner los pelos de punta, tendremos que atacar algo más serio y más grave: la inmoralidad.

La inmoralidad que ha aprisionado en sus horrosos tentáculos la sociedad, la familia, los individuos y lo que es más espeluznante: la infancia.

Los educadores que van a recoger la herencia del falangismo tendrán que ser más que maestros: apóstoles.

Algo podrá conseguirse si los educadores están animados del fervor ardiente, de la fe firme y del entusiasmo arrebatador con que deben estar dotados los formadores de almas, pero estos hombres tienen derecho a reclamar una ayuda eficaz de la colectividad y, para ser más concretos, del Estado.

Si el Estado los abandona a sus propias fuerzas y continúan como antes de la guerra, rodeados de la indiferencia pueril—ya que no de la envidia o del odio—¿cuántos habrá que desfallecerán!

Por eso, cuando examinamos de cerca esta actividad fundamental para la vida de la nación, proclamamos vigorosamente que una honda transformación se hace sentir.

Y según nuestro punto de vista, la concentración de maestros

y de niños—tanto para la formación de los primeros como de los segundos—, es esencial.

No nos cansaremos de repetir, animados por el espíritu fervoroso que nos dejó el inolvidable Abuelo, que para que esa completa la emancipación de la clase trabajadora, es necesario la «constitución de la sociedad sobre la base de la organización científica y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno y otro sexo».

Esta aspiración no la podremos transformar en realidad si nuestra escuela de mañana no es más perfecta que la de hoy.

Y para perfeccionarla es necesario darle nuevos cauces, proporcionar otros climas, infundirle frescura y lozanías de jardín en primavera.

Hay que arrancar, durante el período escolar, del rutinario vivir de la aldea, esos capullos reventones que son los niños para vigorizarlos con el ambiente fraternal, remozarlos con el contacto cotidiano de la cultura y hacerles vivir su propia vida, tan diferente de la nuestra, trasladándolos a su verdadero medio, que será la Ciudad Infantil.

Llegados aquí, permitátenos una desviación de nuestro tema principal para dar respuesta a algunos compañeros que nos han cuestionado sobre algunos aspectos de la Ciudad Infantil. «¿Cuántas Ciudades Infantiles serán necesarias en España?»

No es de nuestra competencia el determinarlos.

Los maestros nacionales, en sus asambleas provinciales, regionales y nacionales, pueden establecer un plan que una comisión de los mismos puede discutir con el ministro del ramo.

Según nuestra modesta opinión—que no es para tenida en cuenta—, creemos que debe establecerse una en cada partido judicial.

Respecto al ingreso en la misma nos parece conveniente indicar que debe hacerse a los diez años.



Soberbiamente erguido, magnificado por su alta ambición, con Sancho por escudero, protegidos sus fundamentos por menguados saquillos de arena, armado de viejo adarga y de su inabarcable valor se alza el símbolo de la España eterna en los días aciagos de su pasión y muerte. Mas no olvidemos el epitafio de Sansón Carrasco: «Yace aquí el héroe fuerte—que a tanto extremo llegó de valiente, que se advierte,— que la muerte no triunfó—de su vida con la muerte».

Aun no se habían extinguido los ecos de la frase pronunciada por un político español—don Francisco S. Irujo—agobiado por el excepcionalismo: «España carece de pulso». Esa frase era repetida, y por tal razón los ecos no se extinguían, por todos aquellos que ignoraban, como el que la pronunció, dónde el pulso de España se hallaba situado, pues, lo que jamás se aproximaron al pueblo y siempre permanecieron sordos a sus latidos. España sin pulso hubiera sido una España insensible a la que le hubiera tenido sin cuidado el goce o la supresión de las libertades, la conservación o la pérdida de su libertad.

El 19 de julio de 1936 y los días que le siguieron, ofrecen la prueba más concluyente de que el pueblo español, entendiéndose bien, EL PUEBLO, al que sólo habían auscultado los que honradamente querían servirle, tenía y tiene

el pulso firme, el alma sensible, la voluntad resuelta a no dejarse arrebatar lo que su libre decisión había establecido.

El pueblo republicano, con pulso firme, con exquisita sensibilidad, con voluntad resuelta, fué derrotado, pero nunca será doblegado ni vencido; pero en casi tres años de lucha desigual, en la que el tesón y el arrojo sobrepasaban a los medios materiales, ha probado con exceso, no solamente que era por todos conceptos digno de la victoria, sino que será difícil ofrecer la demostración de que otro pueblo en las mismas circunstancias hubiera resistido esta prueba.

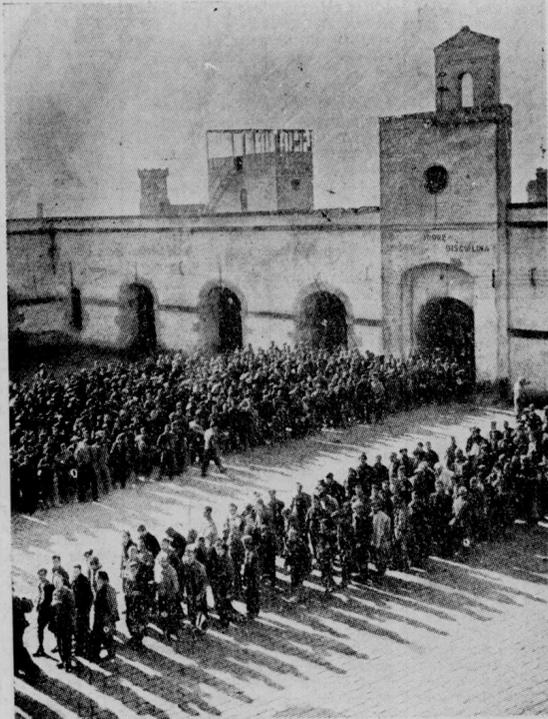
Tras de ella, era lógico esperar que llegado el agotamiento, el pueblo español hubiera sufrido de resignado lo que la fatalidad en forma de régimen de absolutismo más duro, mucho más duro que el de Iván el Terrible o el de los Romanof, le imponía. Nadie nos acusará de hiperbólicos si afirmamos con los hechos en apoyo, que el pueblo español, EL PUEBLO, ha conservado su pulso, su energía, su tesón y durante nada menos que ocho años viene poniendo en jaque al régimen que posee la fuerza de las armas, la presión de la policía y del espionaje, los fusiles asesinos de la Guardia Civil, la complacencia de quienes toleran la subsistencia en el mundo de un sucesor de Hitler y Mussolini. ¿Esa era la España sin pulso?



Los "españolísimos" vencedores de la primera batalla, enarbolan, en una plaza de Salamanca, la bandera nazi.

Hace once años

El 19 de julio se trazó la más negra página de la Historia de España. El ardoroso entusiasmo de un pueblo de heroísmo sin par no pudo reducir la conjuración agresiva de, fascismo internacional y la hipócrita pasividad de los "amigos" de la Libertad. En aquella eclosión de puras ambiciones que respondió briosamente a la traición, se insinuaron valores negativos y se perflaron sórdidas tiranías. Aquella experiencia se habrá perdido si no hundimos al fascismo y aquellos que, aun sin saberlo, peleaban por conquistar la libertad de tiranizar a los demás, en la misma tumba.



Mientras en los patios carceleros se sigan haciendo los más arrojos defensores de la Libertad, la Carta del Atlántico seguirá siendo descomunally engañifa.



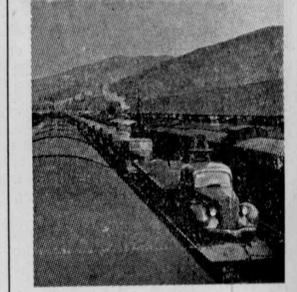
Carretera adelante, mientras el Ejército popular contiene el frenesí homicida del fascismo, el triste cortejo de la España que no se resigna a la esclavitud. La visión lacinante de esos niños mutilados por las bombas...

Cuando se contempla y se sufre la pasividad, o por lo menos la parsimonia con que el mundo entero, sin excepción, contempla y tolera la subsistencia del régimen fascista español, hay derecho a pensar que es el mundo entero el que carece de tesón, de sensibilidad y del sentimiento de lo justo.

Nuestro orgullo de españoles y de hombres que tienen exacta noción de su deber, nos han impedido siempre y nos impiden hoy mendigar por caridad la solución de un problema que, reemos resolver por nosotros mismos. No mendigamos, exigimos que un problema que en ciertos aspectos afecta muy directamente al mundo entero, el mundo entero tiene el deber por su propio interés y por espíritu de justicia en cooperar con todos sus medios a la desaparición de esa lacra política y social que tiene a Franco por cabeza.

Cuando se dice "el problema español debe ser resuelto por los españoles mismos", sustrayéndose absolutamente a toda acción y apoyo, se representa el mismo papel que el del famoso Comité de no intervención, es decir, sacrificar a la democracia española favoreciendo indirectamente a la dictadura franquista. Lo que denunciamos nosotros es esa política absurda de no intervención, que es una intervención indirecta a favor de lo mismo que teóricamente se condena. Lo que tenemos derecho a exigir

y lo exigimos, que al propio tiempo que se reconocen el derecho y la razón del pueblo español a vivir en régimen democrático autodeterminado por él, se manifieste con hechos la solidaridad con ese pueblo que por sus sacrificios, su entereza, su valentía en la adversidad, es digno, dignísimo, de codearse con los que presumen de más grandes, que la grandeza no reside tan sólo en el poderío material.



No teníamos más recurso que desprendernos de nuestro patrimonio nacional y convertir el oro en pertrechos de guerra. Esos camiones, como antes los aviones que iban en ayuda de los heroicos patriotas del norte, comprados a peso de oro, fueron detenidos en la frontera franco-española por el control internacional establecido por voluntad del Comité de No-Intervención.